

Luz María Meade Algara.

INFORME:

Informe Luz María Meade Algara, Estudiante de derecho de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (7-8 semestre)

Mi experiencia como estudiante de intercambio en la Julius Maximilians Universität de Würzburg me cambio la vida en todos los sentidos, de tal forma que decidí extender mi intercambio de un semestre a un año. En primer lugar, todos los retos que enfrenta un estudiante extranjero en otro continente en un país cuyo idioma es completamente diferente a su lengua materna tienen como consecuencia un desarrollo personal de adaptabilidad e independencia impresionante en muy poco tiempo.

A nivel académico, de forma personal pude desarrollarme al tomar cursos que nunca hubiera podido tomar en mi universidad de origen además que la riqueza cultural que uno obtiene de convivir con estudiantes de otros países con sistemas jurídicos distintos al propio y llegar a discutir estas diferencias y aprender unos de otros es una experiencia única. Uno siempre puede llegar a tomar cursos, conferencias, diplomados en línea en universidades de cualquier parte del mundo, pero la convivencia personal que se da con los compañeros de clase de culturas completamente distintas es una experiencia irremplazable.

Las oportunidades que te da vivir en un país como Alemania son increíbles, desde romper la barrera cultural y de lenguaje, aprender un nuevo idioma, los retos académicos al llevar cursos con docentes con una trayectoria profesional admirable tanto en otros idiomas como en español, la facilidad de viajar por todo el continente europeo y conocer a personas de todos lados del mundo.

Tuve la oportunidad de poder viajar a muchos lugares dentro de Alemania y muchos otros países tanto sola como acompañada y ambas experiencias aunque son muy diferentes creo que todo el mundo debería vivirlas aunque sea una vez en su vida.

Finalmente, para mí lo que convirtió esta experiencia en la mejor decisión que he tomado en mi vida fue mi crecimiento personal y las amistades que contribuyeron a ese crecimiento. A seis meses de regresar a México, puedo decir que tengo una familia por elección que conocí gracias a mi intercambio en Würzburg y que no puedo esperar a volver a ver.